



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR

DISCURSO INAGURAL EXPOALEMANIA 2008

EDMUNDO PÉREZ YOMA
VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Jueves 25 de septiembre de 2008

Queridos amigos de Alemania y América Latina, compatriotas:

Es un honor para mí inaugurar este encuentro. Quiero agradecer especialmente a los organizadores y a todos aquellos que han colaborado para hacer realidad esta instancia que, por su tamaño y calidad, promete sentar un precedente histórico.

Me gustaría destacar que esta feria demuestra, por una parte, la especial relación que tenemos con Alemania. Esta gran nación, verdadera locomotora económica de la Comunidad Europea, tiene el interés y la generosidad de afianzar aún más los lazos con nuestro país.

Por otra parte, este evento es una muestra tangible de cómo Chile ha logrado integrarse al mundo y está completamente en forma para enfrentar los desafíos del mañana.

Aquí no sólo estamos inaugurando la feria más importante que un país ha traído a Chile, sino que además se llevará a cabo por primera vez en Chile la Undécima Conferencia de la Economía Alemana con América Latina, instancia que se convertirá en la gran Business Summit entre Alemania y la región.

Ventajas de Chile

Son los esfuerzos que hemos hecho como país los que hacen posible que hoy podamos darnos el lujo de reunir a toda la comunidad empresarial alemana presente en América Latina y que hayamos sido elegidos como anfitriones de este crucial vínculo con nuestro continente.

Con esto estamos viendo cómo se hace realidad nuestro deseo de no sólo integrarnos al mundo, sino de hacerlo como país plataforma: seguro, confiable, que ofrece buenos servicios y cuenta con excelentes condiciones de infraestructura y conectividad, junto a universidades serias e instituciones responsables.

Quiero destacar que aún en estos momentos difíciles de turbulencia financiera e incertidumbre económica global, a lo que se suman algunos problemas de la región como la actual crisis en Bolivia, Chile se ha mantenido inalterablemente estable y capaz de prestar un excelente servicio como país.

Por eso no sólo es un honor que Alemania nos haya elegido para realizar las iniciativas que inauguramos hoy, sino que también nos alienta para seguir adelante. Es una importante señal de que hemos hecho – y seguimos haciendo – bien las cosas.

Esto además es un gran logro pues nos prueba que, gracias a nuestro esfuerzo de los últimos años, hemos por fin superado nuestras condiciones naturales de aislamiento geográfico.

En los albores de nuestra historia, cuando la región que corresponde a Chile comenzó a hacerse conocida en Europa, su nombre era efectivamente Finis Terra, el fin del mundo.

El viaje era muy difícil. Había que atravesar la peligrosa Cordillera de los Andes, el Desierto, el Estrecho de Magallanes o el Cabo de Hornos para poder llegar.

Por eso durante casi toda nuestra historia nos mantuvimos como una nación separada del mundo, e incluso del continente. Fuimos un destino final para quienes se daban el trabajo de llegar hasta aquí, generalmente inmigrantes en busca de una vida nueva alejada de la guerra o aventureros que sentían haber llegado al final del camino.

Incluso hace tan sólo 20 años nuestro Aeropuerto Internacional contaba con instalaciones más parecidas a las de un aeropuerto pequeño de provincia. No digo esto con ánimo de descrédito, sino para ilustrar la magnitud de nuestro crecimiento en conectividad y mejora en infraestructura. En ese entonces debíamos lidiar con un flujo aéreo más de diez veces menor que el actual.

Hoy en cambio, podemos mostrar con orgullo que podemos ofrecerle a Alemania grandes oportunidades como plataforma comercial, de inversiones y de cooperación científico-tecnológica.

Relación con Alemania

Ahora bien, la relación con Alemania no es nueva. De hecho, como chilenos no podríamos hablar de un “primer amor” con Alemania sino de unas bodas de oro, porque llevamos años de amistad y apoyo mutuo.

Como muchos de ustedes saben, la inmigración alemana ha sido parte importante de nuestra historia como nación. El estado chileno acogió a estas familias de inmigrantes y a cambio recibió una de las influencias más fructíferas para el desarrollo de nuestro país.

Tanto es así que una zona extensa e importante de nuestro territorio está fuertemente marcada por su cultura. Lo vemos en la vegetación, en los tipos de

cultivos, en la arquitectura de sus construcciones, en su gastronomía y en sus tradiciones.

El Sur de Chile no sería lo mismo sin su aporte colonizador. Gracias a un esfuerzo sobrehumano, ellos lograron abrirse paso entre selvas, montañas y glaciares, para en sólo un par de generaciones darle su forma definitiva a una de las regiones más bellas y prósperas de Chile.

El espíritu emprendedor de estos inmigrantes y sus descendientes ha sido además un puntal para la industria chilena. En ciudades como Valdivia, Osorno, Puerto Varas, Río Bueno se fueron gestando exitosas empresas ganaderas, cerveceras, fábricas de zapatos y astilleros, entre tantas otras.

También hicieron un gran aporte en Valparaíso, donde en 1916 se creó justamente la Cámara de Comercio Chileno Alemana, una de las más antiguas del mundo, que por lo demás es la organizadora del evento de hoy, algo que da prueba de su plena vigencia.

No menos importante han sido los aportes a nuestra vida pública, pues muchos ministros, senadores y diputados que han enriquecido la política chilena son descendientes directos de la inmigración alemana.

Por último, nuestra vida académica y científica tampoco sería la misma sin su aporte. Sobre todo en lo que se refiere a las ciencias naturales, desde la cartografía a la genética, los descendientes de la inmigración alemana han dejado un legado de excelencia que sigue vivo el día de hoy en nuestras universidades y centros de estudio.

Alemania y la feria

Creo que somos afortunados por tener esta relación. No sólo por el pasado que nos une sino también por el futuro que podemos construir juntos.

Actualmente, podemos aprender mucho de un país como Alemania, que ha sido capaz de consolidar un tipo de desarrollo que se ha vuelto ejemplo para el mundo entero.

Digo esto porque esta gran nación europea ha logrado armonizar su crecimiento económico con la equidad, la paz social y el respeto al medioambiente. No sólo es la tercera economía del mundo, sino también uno de los países con los menores índices de pobreza y desigualdad.

En lo personal, siento especial simpatía por el gobierno de la Canciller Angela Merkel, pues comparto gran parte de los valores que inspiran sus políticas de gobierno.

Ella ha llevado a cabo una serie de reformas que le han dado un nuevo brío a la economía, generando más crecimiento y disminuyendo el desempleo, pero sin descuidar el desarrollo humano y alto bienestar de sus ciudadanos.

Las empresas alemanas, por su parte, se han caracterizado desde muy temprano como sinónimos de calidad. Además son líderes mundiales en responsabilidad social empresarial y han tenido una muy buena relación con sus sindicatos.

Esto tiene un doble mérito si consideramos que el estatus privilegiado de estas empresas se lo han ganado tanto por la eficiencia y belleza de sus productos, como por sus buenas prácticas sociales y ambientales.

Empresas como Siemens, Bayer, Perini, Liebherr, Miele o Festo siempre han estado a la cabeza de la innovación mundial, lo que cobra una especial relevancia en estos tiempos donde tenemos que hacernos cargo de enormes desafíos globales, sobre todo de aquellos relacionados con la energía limpia y el respeto al medio ambiente.

En ese sentido, aquí mismo, durante estos días de exhibición, podrán constatar cómo estas preocupaciones están al centro de la innovación de muchas de estas empresas.

Asimismo, aquí también exhiben las empresas chilenas que representan marcas alemanas, las que son emprendimientos locales como Bosch, Ultramar, Cencosud o Clínica Alemana, junto con aquellas que tienen filiales o exportan sus productos a Alemania.

Esto último tiene mucha importancia pues este gran país europeo se ha convertido en uno de los principales mercados de destino para nuestras exportaciones de cobre, salmón, celulosa, fruta y alimentos.

Además, las PYMES alemanas harán una transferencia de modelos y experiencias exitosas para las PYMES chilenas, algo crucial para nuestro desarrollo.